

ACERCA DE LOS LIBROS DE ALICE ANN BAILEY

LIBROS DE FILOSOFÍA ESPIRITUAL

Hemos compilado en este folleto algunos Prefacios, Introducciones y Observaciones Preliminares, párrafos y artículos especialmente seleccionados extraídos de algunos de los libros de Alice A. Bailey que consideramos muy significativos para que el lector pueda tener un acercamiento a la propuesta y a las ideas cuya investigación ha de encarar a través de estos libros. De este modo puede reconocer si es de su interés introducirse en la lectura de estos libros.

En la segunda parte de este folleto se ha presentado en pocas líneas una muy breve reseña sobre las obras de referencia a fin de dar una orientación básica sobre la temática de cada una de ellas.

INTRODUCCIÓN A LOS LIBROS DE ALICE A. BAILEY

INTRODUCCIÓN – TRATADO SOBRE FUEGO CÓSMICO

Alice A. Bailey, en su *Autobiografía Inconclusa*, publicada en 1951, revela la historia de los muchos años de trabajo telepático con El Tibetano. Esto incluye las circunstancias de su primer contacto con él, en el plano físico, que tuvo lugar en California en Noviembre de 1919. Se planeó el trabajo de treinta años. Cumplido esto, y dentro de los treinta días después de ese período, la señora Bailey obtuvo su liberación de las limitaciones del vehículo físico.

La *Autobiografía* contiene además ciertas declaraciones hechas por El Tibetano respecto a su trabajo y alguna información en cuanto a las razones por las que fuera emprendido. En las primeras etapas el trabajo implicó cuidadosa atención a las condiciones del plano físico que mejor podrían ayudar al éxito del proceso telepático. Pero durante los últimos años la técnica estaba tan perfeccionada y el mecanismo etérico de A. A. B. tan expertamente en armonía y ajustado que todo el proceso prácticamente era sin esfuerzo, y la realidad y utilidad práctica de la interacción telepática se demostró en un grado único.

Las verdades espirituales tratadas involucraban en muchos casos la expresión, por la mente concreta inferior (a menudo con las insuperables restricciones del idioma inglés), de ideas abstractas y conceptos de realidades espirituales hasta ahora totalmente desconocidos. Esta inevitable limitación de la verdad se ha señalado frecuentemente a los lectores de los libros así producidos, pero se la olvida demasiado a menudo. Recordarla constantemente constituirá en los años por venir uno de los principales factores para impedir que la cristalización de la enseñanza produzca todavía un culto dogmático sectario más.

Este libro, “*Tratado sobre Fuego Cósmico*”, publicado por primera vez en 1925, fue el tercer libro producido conjuntamente y lleva inherente evidencia de que permanecerá como la sección fundamental y más trascendental de las enseñanzas de treinta años, no obstante la profundidad y utilidad de los libros publicados en la serie titulada *Tratado sobre los Siete Rayos* o de cualquier otro de los libros.

Durante el largo progreso de la obra las mentes de El Tibetano y A. A. B. llegaron a armonizarse tanto que eran en efecto —en la medida en que concernía a la producción de la enseñanza— un solo y unido mecanismo de proyección. Incluso hasta el final A. A. B. frecuentemente habló de su asombro ante lo que pudo columbrar a través del contacto con la mente de El Tibetano, de ilimitadas perspectivas de verdades espirituales que ella no hubiera podido contactar de otro modo y a menudo de una cualidad que ella no podía expresar de manera alguna. Esta experiencia fue la base de su frecuentemente proclamada y a menudo incomprensible afirmación de que todas las enseñanzas que estaba ayudando a producir eran de hecho sólo el A B C del conocimiento esotérico, y que en el futuro ella gustosamente abandonaría cualquier pronunciamiento en la presente enseñanza cuando encontrara disponible enseñanza mejor y más profundamente esotérica. Clara y profunda como realmente es la enseñanza en los libros publicados en su nombre, las verdades impartidas son tan parciales y sujetas a revelación y expansión posterior que este hecho, si se lo recuerda constantemente, nos dará una segunda salvaguardia muy necesaria contra esa cualidad de la mente concreta que constantemente tiende a producir sectarismo.

Al comienzo mismo del esfuerzo unido y después de cuidadosa consideración, El Tibetano (D. K.) y A. A. B. decidieron que ella, como discípulo operativo en el plano externo, debería cargar tanto como fuera posible de la responsabilidad kármica en ese plano, y que la enseñanza debería ir al público suscrita por ella. Esto involucraba la carga del liderazgo en el campo esotérico y precipitó

el ataque y la condena de personas y organizaciones cuyas posiciones y actividades eran más piscianas y autoritarias.

Toda la plataforma sobre la cual la enseñanza esotérica permanece hoy ante el público, ha sido liberada de las limitaciones del misterio, glamour, pretensión e impracticabilidad, por la posición tomada por El Tibetano y A. A. B. El pronunciamiento en contra de la aseveración dogmática ha ayudado a establecer una nueva era de libertad mental para los estudiantes de la revelación de la Sabiduría Eterna, revelación progresivamente en desarrollo.

Gradualmente se está trascendiendo el antiguo método de llegar a la verdad por el proceso de aceptar nuevas autoridades y compararlas con las doctrinas previamente establecidas, aunque es de indudable valor en el entrenamiento de la mente. En su lugar está surgiendo, tanto en el mundo religioso como en el filosófico, una nueva capacidad para adoptar una posición más científica. La enseñanza espiritual se aceptará cada vez más como una hipótesis a ser probada menos por el escolasticismo, la base y la autoridad históricas, y más por los resultados de su efecto sobre la vida vivida y su utilidad práctica para resolver los problemas de la humanidad.

Hasta ahora, la enseñanza esotérica avanzada ha sido casi invariablemente obtenible sólo cuando el estudiante acepta la autoridad del instructor, diversos grados de obediencia personal a ese instructor y promesas de secreto. A medida que progrese la nueva dispensación Acuariana, estas limitaciones desaparecerán. La relación personal del discípulo con el Maestro permanece, pero el entrenamiento del discipulado ya se ha intentado en formación Grupal. El registro de tal experimento y el intento de utilizar este método de la nueva era se ha puesto a disposición del público en el libro titulado *Discipulado en la Nueva Era*, el cual ofrece las instrucciones personales directas por El Tibetano a un grupo seleccionado.

En *Tratado sobre Fuego Cósmico* el Tibetano nos ha dado lo que H. P. Blavatsky profetizó que Él daría, a saber, la clave sicológica de la Creación Cósmica. H. P. B. declaró que en el siglo XX vendría un discípulo que daría la clave sicológica de su propia obra monumental, *La Doctrina Secreta*, tratado en el cual el Tibetano trabajó con ella; y Alice A. Bailey trabajó con pleno reconocimiento de su propia tarea en esta secuencia.

Foster Bailey

Tunbridge Wells.
Diciembre 1950.

RESUMEN DE UNA DECLARACIÓN HECHA POR EL TIBETANO.

Publicada en agosto de 1934

Solamente diré que soy un discípulo tibetano de cierto grado; esto puede significar muy poco para ustedes, porque todos son discípulos, desde el aspirante más humilde hasta más allá del Cristo Mismo. Tengo cuerpo físico lo mismo que todos los hombres; resido en los confines del Tíbet, y a veces (desde el punto de vista exotérico), cuando me lo permiten mis obligaciones, presido un grupo numeroso de Lamas tibetanos. A esto se debe la difusión de que soy un abad de ese Monasterio Lamásico. Aquellos que están asociados conmigo en el trabajo de la Jerarquía (todos los verdaderos discípulos están unidos en este trabajo) me conocen también con otro nombre y cargo. A.A.B. conoce dos de mis nombres.

Soy un hermano que ha andado un poco más por el Sendero y, por consiguiente, tengo más responsabilidades que el estudiante común. He luchado y me he abierto un camino hacia la luz, logrando obtener mayor luz que el aspirante que leerá este artículo; por lo tanto tengo que actuar como trasmisor de luz, cueste lo que cueste. No soy un hombre viejo, con respecto a lo que la edad puede significar en un instructor, ni tampoco soy joven e inexperto. Mi trabajo consiste en enseñar y difundir el conocimiento de la Sabiduría Eterna dondequiera que encuentre respuesta, y esto lo he estado haciendo durante muchos años. Trato también de ayudar a los Maestros M. y K.H. en todo momento, porque estoy relacionado con Ellos y Su trabajo. Lo expuesto hasta aquí encierra mucho,

pero no les digo nada que pueda inducirles a ofrecer esa ciega obediencia y tonta devoción que el aspirante emocional brinda al Gurú o Maestro con el que aún no está en condiciones de tomar contacto, ni podrá lograrlo hasta tanto no haya trasmutado la devoción emocional en desinteresado servicio a la humanidad, no al Maestro.

No espero que sean aceptados los libros que he escrito. Pueden o no ser exactos, correctos y útiles. El lector puede comprobar su verdad mediante la práctica y el ejercicio de la intuición. Ni A.A.B. ni yo tenemos interés en que se los considere como que han sido inspirados, ni tampoco que se diga misteriosamente que son el trabajo de uno de los Maestros.

Si estos libros presentan la verdad de tal manera que pueda considerarse como la continuación de las enseñanzas impartidas en el mundo, y si la instrucción suministrada eleva la aspiración y la voluntad de servir, desde el plano de las emociones al plano mental (el plano donde se encuentran los Maestros), entonces estos libros habrán cumplido con su propósito. Si la enseñanza impartida encuentra eco en la mente iluminada del trabajador mundial y despierta su intuición, entonces acéptense tales enseñanzas. Si estas afirmaciones son corroboradas oportunamente y consideradas como verdaderas al ser comprobadas por la Ley de Correspondencia, está muy bien; pero si esto no es así, no se acepte lo expuesto.

PREFACIO – TRATADO SOBRE FUEGO CÓSMICO.

Este “Tratado sobre Fuego Cósmico” tiene un quintuple propósito en vista:

Primero, proporcionar un delineamiento compacto y básico¹ de un esquema de cosmología, filosofía y sicología que quizás pueda ser empleado durante una generación como referencia y libro de texto, y pueda servir como un andamiaje sobre el cual pueda posteriormente construirse instrucción más detallada, a medida que siga fluyendo la gran corriente de enseñanza evolutiva.

Segundo, expresar eso que es subjetivo en términos comprensibles y señalar el próximo paso adelante en la comprensión de la verdadera sicología. Es una elucidación de la relación existente entre Espíritu y Materia, relación que se demuestra como *conciencia*. Se hallará que el Tratado se ocupa principalmente del aspecto mente, de la conciencia y de la sicología superior, y menos de la materia como se la conoce en el plano físico. El peligro involucrado en divulgar información concerniente a las diversas energías de la materia atómica es demasiado grande, y la raza todavía demasiado egoísta para confiársele estas potencias. El hombre, mediante el competente trabajo de los científicos, ya está descubriendo el conocimiento necesario con adecuada rapidez. Se hallará que el énfasis en este libro está puesto sobre esas fuerzas que son responsables de la manifestación objetiva de un Logos solar y del hombre, y sólo en la primera parte se dará indicación respecto a la naturaleza de esas energías que están estrictamente confinadas al plano físico.

Tercero, mostrar el coherente desarrollo de todo lo que se encuentra dentro de un sistema solar; demostrar que todo lo que existe evoluciona (desde la forma de vida más inferior en el punto más denso de concreción hasta la manifestación más elevada y más sutil) y que todas las formas sólo son la expresión de una Existencia formidable y divina. Esta expresión es causada por la combinación² de dos aspectos divinos mediante la influencia de un tercero, y produce la manifestación que llamamos una forma, poniéndola en marcha en su ciclo evolutivo en tiempo y espacio. De esta manera la forma es llevada al punto donde es un medio adecuado para la demostración de la naturaleza de eso que llamamos Dios.

Cuarto, dar información práctica acerca de esos puntos focales de energía que se encuentran en los cuerpos etéricos del Logos solar, el *macrocosmos*, y del hombre, el *microcosmos*. A medida que se comprenda el sustrato etérico que es la verdadera sustancia que subyace en toda forma tangible,

¹ skeleton.

² blending.

se producirán ciertas grandes revoluciones en los dominios de la ciencia, de la medicina y de la química. El estudio de la medicina, por ejemplo, finalmente se emprenderá desde un nuevo ángulo, y su práctica se basará sobre una comprensión de las leyes de radiación, de las corrientes magnéticas, y de los centros de fuerza que se hallan en los cuerpos de los hombres y su relación con los centros de fuerza y las corrientes del sistema solar³.

Quinto, dar alguna información, no impartida hasta ahora exotéricamente, acerca del lugar y el trabajo de esas miríadas de vidas sencientes que forman la esencia de la objetividad; indicar la naturaleza de esas Jerarquías de Existencias que crean con su propia sustancia todo lo que es visto y conocido, y que son ellas mismas Fuego y la causa de todo calor, calidez, vida y movimiento en el universo. De esta manera se abordará⁴ la acción del Fuego sobre el Agua, del Calor en la Materia, ya sea macrocósmica o microcósmicamente considerada, y se arrojará alguna luz sobre la Ley de Causa y Efecto (la Ley del Karma) y su significación en el sistema solar.

Para resumir la materia, la enseñanza en este libro debería tender a una expansión de conciencia y debería ocasionar un reconocimiento de lo adecuado, como una base de trabajo tanto para la ciencia como para la religión, de esa interpretación de los procesos de la naturaleza que ha sido formulada para nosotros por las Mentes Maestras de todo tiempo. Ello debería tender a ocasionar una reacción a favor de un sistema de filosofía que vinculará Espíritu y materia, y demostrar la unidad esencial de la idea científica y la religiosa. Las dos están hoy algo divorciadas, y sólo estamos comenzando a tantear nuestro camino intelectual fuera de las profundidades de una interpretación materialista. Sin embargo, no debe olvidarse que bajo la Ley de Acción y Reacción, el extenso período de pensamiento materialista ha sido un período necesario para la humanidad, porque el misticismo de la Edad Media nos ha llevado demasiado lejos en la dirección opuesta. Ahora estamos tendiendo a un punto de vista más equilibrado, y se espera que este tratado pueda formar parte del proceso mediante el cual se alcance el equilibrio.

Al estudiar este tratado, se pide al estudiante tener en cuenta ciertas cosas:

- a. Que al tratar estos temas nos ocupamos de la esencia de eso que es objetivo, del lado subjetivo de la manifestación, y de la consideración de la fuerza y de la energía. Resulta casi imposible reducir tales conceptos a fórmulas concretas y expresarlas de tal modo que puedan ser fácilmente aprehendidas por el hombre término medio.
- b. Que como usamos palabras y frases y hablamos en términos de lenguaje moderno, todo el tema necesariamente deviene limitado y empequeñecido, y de este modo se pierde gran parte de la verdad.
- c. Que todo lo que está en este tratado se ofrece sin ningún espíritu dogmático sino simplemente como una contribución a la masa de pensamiento sobre el tema de los orígenes del mundo y a los datos ya acumulados respecto a la naturaleza del hombre. Lo mejor que el hombre puede ofrecer como una solución del problema mundial, forzosamente debe asumir una forma dual y se demostrará mediante una vida de servicio activo, tendiendo al mejoramiento de las condiciones ambientales, y mediante una formulación de algún esquema cosmológico o plan que procurará justificar tanto como sea posible las condiciones como se las ve existir. Arguyendo como los hombres lo hacen actualmente desde la base de lo conocido y lo demostrado, y dejando intactas y sin justificar aquellas causas profundamente arraigadas que debe suponerse que están produciendo lo visto y conocido, todas las soluciones hasta ahora han fracasado y continuarán fracasando en su objetivo.
- d. Que todos los intentos de formular en palabras eso que debe ser sentido y *vivido* para ser verdaderamente comprendido, por fuerza deben resultar ser penosamente inadecuados. Todo lo que pueda decirse será, después de todo, sólo las declaraciones parciales de la gran Verdad velada, y debe ser ofrecido al lector y estudiante como proporcionando simplemente una

³ ya a fines del siglo XX se estaba trabajando con aparatos médicos con irradiaciones y magnetismo.

⁴ touch upon.

hipótesis de trabajo y una explicación sugestiva. Para el estudiante de mente abierta y el hombre que en su mente guarda el recuerdo de que la verdad se revela progresivamente, será evidente que la más plena expresión de la verdad posible en cualquier momento dado, más tarde se verá que es sólo un fragmento de un todo, y más tarde aún se la reconocerá como sólo secciones de un hecho y por consiguiente en sí misma una distorsión de lo *real*.

Este tratado se publica con la esperanza de que pueda resultar útil para todos los buscadores de mente amplia que van en pos de la verdad, y de valor para todos los investigadores en la Fuente subjetiva de todo eso que es tangiblemente objetivo. Intenta proporcionar un plan razonablemente lógico de la evolución del sistema e indicar al hombre la parte que debe desempeñar como unidad atómica en un gran Todo corporativo. Este fragmento de la Doctrina Secreta, en el girar de la rueda evolutiva, sale al mundo sin hacer afirmaciones respecto a su fuente, su infalibilidad o la exactitud en detalle de sus declaraciones.

Ningún libro en nada se beneficia de las pretensiones dogmáticas o las declaraciones respecto al acreditado valor de su fuente de inspiración. Debería permanecer o caer únicamente sobre la base de su valor intrínseco, sobre el valor de las sugerencias hechas y su poder para fomentar la vida espiritual y la aprehensión intelectual del lector. Si este tratado contiene en sí algo de verdad y de realidad, inevitable e indefectiblemente hará su trabajo, transmitirá su mensaje y de este modo llegará a los corazones y a las mentes de los buscadores en todas partes. Si no tiene valor alguno ni base alguna en la realidad, desaparecerá y morirá, y con mucha razón. Todo lo que se pide al estudiante de este tratado es un acercamiento simpático, una disposición a considerar los puntos de vista expuestos y esa honestidad y sinceridad de pensamiento que tenderá al desarrollo de la intuición, del diagnóstico espiritual, y una discriminación que conducirá a un rechazo de lo falso y a una apreciación de lo verdadero.

Las palabras del Buda muy apropiadamente tienen su lugar aquí y concluyen adecuadamente estas observaciones preliminares:

El Señor Buda ha dicho:

que no hemos de creer en algo dicho simplemente porque se lo dice; ni en las tradiciones porque han sido transmitidas desde la antigüedad; ni en los rumores, como tales; ni en los escritos de los sabios, porque los sabios los escribieron; ni en las fantasías que podemos sospechar que nos hayan sido inspiradas por un Deva (es decir, una supuesta inspiración espiritual); ni por inferencias extraídas de algún supuesto casual que podamos haber hecho; ni debido a lo que parece una necesidad analógica; ni sobre la mera autoridad de nuestros instructores o maestros. Sino que hemos de creer cuando el escrito, la doctrina o lo dicho, es corroborado por nuestra propia razón y conciencia. “Por esto”, dice él en conclusión, “les enseñé no a creer simplemente porque han oído, sino que cuando vuestra conciencia crea en ello, entonces actúen de acuerdo a ello y abundantemente”.

La Doctrina Secreta, VI, 49.

Que esta sea la actitud de cada lector de estos libros... (AAB)

MI TRABAJO (Por El Tibetano).

En 1919, durante el mes de noviembre, hice un contacto con A. A. B. (Alice A. Bailey) y le pedí que escribiera algo para mí y también que emprendiera la publicación de ciertos libros que —de acuerdo a la divulgación secuencial de la verdad— debían aparecer. Ella rehusó de inmediato, no simpatizando con el torrente de supuesta literatura ocultista repartida al público por los diversos grupos ocultistas, no teniendo experiencia en escribir para el público y también disgustándole profundamente toda forma de escritura síquica y de trabajo síquico. Después cambió de parecer cuando le expliqué que la relación telepática era una cosa probada y una materia de interés

científico, que ella no era clariaudiente ni clarividente y que nunca lo sería y que (sobre todo) la prueba de la verdad era la verdad misma. Le dije que si escribía durante un mes, el material transcrito le probaría si contenía verdad, si evocaba comprensión y reconocimiento intuitivos y si contenía eso que podría ser de valor en la nueva era espiritual que era inminente. Ella, por tanto, superó su disgusto por este tipo de trabajo y por las muchas presentaciones ocultistas de la verdad que prevalecían. Sólo estipuló que los escritos deberían salir sin pretensiones en absoluto y que las enseñanzas resistirían o caerían por sus propios méritos.

Los Libros

El primer libro publicado fue *Iniciación Humana y Solar*. Este fue el resultado de su primer esfuerzo en este tipo de trabajo. Sentó la base de todos los libros subsiguientes. Desde entonces A. A. B. ha escrito para mí durante casi veinticinco años. Los libros han salido en línea con un profundo propósito subyacente que quizás les interese conocer y los libros han recibido un reconocimiento mundial.

Iniciación Humana y Solar fue planeado para llevar a la atención pública el hecho de la Jerarquía. Esto había sido hecho por H. P. B. mediante inferencia y declaración pero no en forma secuencial alguna. La Sociedad Teosófica había enseñado el hecho de los Maestros, aunque H. P. B. (en sus comunicaciones a la Sección Esotérica) declaró que lamentaba amargamente haberlo hecho. Esta enseñanza fue malinterpretada por los posteriores líderes teosóficos y cometieron ciertos errores básicos. Los Maestros que describían se caracterizaban por una infalibilidad imposible porque los Maestros Mismos están evolucionando. La enseñanza dada promovió un absorbente interés en el autodesarrollo y un intenso enfoque sobre el desenvolvimiento y la liberación personales. Las personas señaladas como iniciados y discípulos avanzados era gente totalmente mediocre sin influencia alguna fuera de la Sociedad Teosófica misma. También se enfatizaba la completa devoción a los Maestros —devoción a Sus personalidades, y a estos Maestros también se los mostraba como interfiriendo con la vida de organización de los diversos grupos ocultistas que afirmaban estar trabajando bajo Su dirección. Se les hacía responsables de los errores de los líderes de los grupos que hallaban refugio bajo declaraciones tales como: El Maestro me mandó decir, etc., el Maestro quiere que se haga el siguiente trabajo, o el Maestro quiere que los miembros hagan así y así. Quienes obedecían eran considerados buenos miembros; se consideraba renegados a quienes rehusaban interesarse u obedecer. Se infringía constantemente la libertad individual y se excusaban las debilidades y ambiciones de los dirigentes. Conociendo bien todo esto, A. A. B. rehusó ser partícipe de cualquiera de tales actividades constantemente recurrentes, pues tal es la historia de prácticamente todos los grupos ocultistas conocidos que atraen la atención del público. Aunque yo hubiera querido trabajar de tal manera (algo que nadie afiliado a la Jerarquía hace jamás) no habría hallado ninguna colaboración de parte de ella.

Después siguió *Cartas sobre Meditación Ocultista*. Estas cartas indicaban un acercamiento algo nuevo a la meditación, con base no en la devoción a los Maestros sino en un reconocimiento del alma en cada persona. A éste siguió un *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Este libro era una expansión de la enseñanza dada en *La Doctrina Secreta* sobre los tres fuegos —fuego eléctrico, fuego solar y fuego por fricción— y fue una secuencia esperada. También presentó la clave psicológica de *La Doctrina Secreta* y está destinado a ofrecer estudio a discípulos e iniciados al cierre de este siglo y al comienzo del siglo próximo, hasta el año 2025.

Más tarde A. A. B. sintió que sería de valor, para mí y para el trabajo, escribir ciertos libros útiles para los estudiantes, aparte de transcribir mis escritos y apuntar mis notas, traduciéndolos al inglés provocador-de-pensamiento⁵ que juntos hemos desarrollado como un medio para la transmisión de las ideas que es mi dharma hacer públicas. El síquico y médium corriente por lo general no posee un alto grado de inteligencia, y A. A. B. deseó probar (para ayudar al trabajo del

⁵ thought-provoking.

futuro) que uno podía hacer un trabajo definitivamente síquico y ser realmente inteligente. Por lo tanto, ella escribió cuatro libros que son por entero su producción propia:

La Conciencia del Átomo

El Alma y su Mecanismo

Del Intelecto a la Intuición

De Belén al Calvario.

También escribió un libro en colaboración conmigo, titulado *La Luz del Alma*; en él doy la paráfrasis en inglés de los Aforismos sánscritos de Patanjali y ella aporta el comentario, consultándome ocasionalmente para reconfirmar en cuanto al significado.

Luego siguió un *Tratado sobre Magia Blanca*. Fue escrito hace unos años y a medida que se lo escribía se lo enviaba, capítulo por capítulo, a los estudiantes avanzados de la Escuela Arcana como material de lectura únicamente. Es el primer libro jamás publicado sobre el entrenamiento y control del cuerpo astral o emocional. Se han escrito muchos libros ocultistas sobre el tema del cuerpo físico y su purificación y sobre el cuerpo etérico o vital. La mayoría de ellos han sido recopilaciones de otros libros, tanto antiguos como modernos. Este libro mío, sin embargo, está destinado a entrenar al aspirante moderno en el control de su cuerpo astral, con ayuda de la mente a medida que esa mente, a su vez, es iluminada por el alma.

El siguiente libro emprendido fue un *Tratado sobre los Siete Rayos*. Es un libro extenso, aún no completado (1944). Está tomando forma en cuatro volúmenes, dos de los cuales ya fueron publicados, uno está listo para ser publicado y el volumen final está en proceso de escritura. Los volúmenes uno y dos tratan sobre los siete rayos y sus siete tipos psicológicos, y de este modo cimientan la nueva psicología para la cual la moderna psicología, materialista como pueda ser, ha sentado una base sólida. El volumen tres está completamente dedicado al tema de la astrología esotérica y forma una unidad en sí mismo. Está destinado a lanzar la nueva astrología, la cual está fundada en el alma y no en la personalidad. La astrología ortodoxa arma⁶ una carta que da el sino y destino de la personalidad, y cuando esa personalidad es poco evolucionada o sólo de un desarrollo medio, puede ser y con frecuencia es asombrosamente correcta. No es tan correcta, sin embargo, en el caso de gente altamente desarrollada, aspirantes, discípulos e iniciados que están comenzando a controlar sus estrellas y por consiguiente sus acciones; los sucesos y los acontecimientos en sus vidas se vuelven entonces impredecibles. La nueva y futura astrología trata de dar la clave del horóscopo del alma, ya que está condicionado por el rayo del alma y no por el rayo de la personalidad. He dado lo suficiente para permitir a los astrólogos, que estén interesados y sean de la nueva inclinación, encontrarle la vuelta al futuro desde el ángulo de este nuevo acercamiento. La astrología es una ciencia fundamental y muy necesaria. A. A. B. nada sabe de astrología; ni siquiera puede armar una carta ni sabría decirles los nombres de los planetas ni las casas que rigen. Por lo tanto, soy enteramente responsable de todo lo que aparece en este y todos mis libros, excepto, como antes se explicó, el único libro, *La Luz del Alma*.

El cuarto volumen trata del tema de curación y de la salvación por el antakarana de la brecha que existe entre la Mónada y la personalidad. También da las Catorce Reglas que tienen que dominar quienes están en entrenamiento para la iniciación.⁷ Nuevamente, quisiera llamar vuestra atención sobre este último tema, recordándoles que A. A. B. jamás ha hecho la menor afirmación, en privado o públicamente, de ser un iniciado, ni lo hará. Sabe que ello es contrario a la ley oculta y ha visto a demasiada gente de ningún enfoque espiritual o capacidad intelectual particular, hacer estas afirmaciones y el consiguiente daño que de ello resultó, rebajando la idea de la Jerarquía y la naturaleza del adepto a los ojos del público observador. Soy, por lo tanto, enteramente responsable de las Catorce Reglas y su elucidación y aplicación. A. A. B. nunca pretendió ser más que un discípulo que trabaja, ocupado en el trabajo mundial (lo cual nadie puede negar) y ha

⁶ sets up.

⁷ Nota editorial: Más tarde, el Tibetano y A. A. B. decidieron publicar estas Reglas en un volumen V del *Tratado sobre los Siete Rayos*.

reiterado una y otra vez que la palabra “discípulo” es la palabra legítima e incontrovertible (además de la palabra veraz) a ser usada para todos los grados de trabajadores en la Jerarquía desde el discípulo probacionista, ligeramente afiliado con ciertos discípulos en esa Jerarquía, hasta e incluyendo al Cristo Mismo, el Maestro de todos los Maestros y el Instructor de Angeles y de hombres por igual. Constantemente, con mi total aprobación, se ha puesto en contra de la malsana curiosidad respecto a estatus y título, lo cual es una plaga en tantos grupos ocultistas, conduciendo a la plena marea de competencia, envidia, crítica y reivindicación que distingue a la mayoría de los grupos ocultistas, lo cual hace fútiles tantas publicaciones e impide que el público reciba la enseñanza en su pureza y simplicidad. Estatus y título, lugar y cargo, no cuentan para nada. Lo que cuenta es la enseñanza —su verdad y su llamado intuitivo. Esto debería tenerse constantemente presente.

Los discípulos aceptados de un Maestro que llegan a reconocerLo desde dentro de ellos mismos —un reconocimiento que entonces puede ser corroborado por sus condiscípulos y utilizado por el Maestro Mismo como una condición fáctica— conocen a su Maestro, aceptan enseñanza de Él y *entre ellos mismos* hablan de Él como Él es para ellos pero no para el mundo externo.

Por lo tanto, los libros han estado publicándose constantemente durante años, y cuando se haya completado un *Tratado sobre los Siete Rayos*, un conciso libro sobre glamour esté listo para la imprenta y un libro sobre el discipulado en la nueva era esté en manos del público, el trabajo de A. A. B. para mí habrá terminado. Ella puede entonces reasumir su trabajo en el Ashrama de su propio Maestro —el trabajo de un discípulo.

LA LIMITACIÓN DE LAS PALABRAS⁸

Siento la necesidad de volver a poner definitivamente el énfasis sobre un punto, y es que cuando consideramos al ser humano, su expresión y existencia, es imprescindible recordar que realmente estamos considerando energía, y la relación o no-relación de fuerzas. Si mantenemos esto en la mente, no nos desviaremos del tema. Estamos considerando unidades de energía relacionadas, funcionando en un campo de energía; si lo recordamos podremos (por lo menos simbólicamente) obtener una clara idea del tema. ... Aquí les recordaría, como a menudo lo hice antes, que las palabras no logran expresar y el lenguaje perjudica más que ayuda al objetivo que tengo en vista. El pensamiento humano está entrando ahora en un campo para el cual no existe, todavía, ningún verdadero lenguaje-forma, para el cual no tenemos términos adecuados, y en el cual las palabras-símbolos sólo significan poco. Cuando se inventó el automóvil y la radio, fue necesario crear una serie de términos, frases, sustantivos y verbos totalmente nuevos; así en el futuro, el descubrimiento de la realidad del alma deberá ser encarado con un nuevo lenguaje. Un hombre de la era Victoriana que escuchara el léxico técnico desde los actuales laboratorios de radio, o el utilizado en los talleres actuales, no comprendería absolutamente nada. Del mismo modo, el sicólogo moderno muchas veces ignora y no comprende lo que tratamos de decir, porque no se ha desarrollado aún el nuevo léxico y los antiguos términos son inadecuados. En consecuencia, sólo puedo emplear los términos que me parecen ser más convenientes, sabiendo que no logro expresar la verdadera significación de mis ideas, y por lo tanto ustedes sólo obtienen una comprensión y concepción aproximada de los conceptos que estoy esforzándome por exponer.

ACERCA DEL SIMBOLISMO⁹.

... quisiera decir algunas palabras acerca del simbolismo que emplearemos al referirnos al control del ego y de la personalidad. Todo lo que se diga al respecto intenta definir y considerar lo que es

⁸ Tratado sobre los Siete Rayos Tº II, SICOLOGÍA ESOTÉRICA. de A.A.B.

⁹ Tratado sobre los Siete Rayos, Tº II, SICOLOGÍA ESOTÉRICA. de A.A.B .

realmente indefinible, fugaz y sutil, y aunque se lo denomine energía o fuerza, tales palabras no imparten la verdadera idea. Por consiguiente al leer y considerar este tratado de sicología, se debe recordar que hablamos en símbolos, lo cual es inevitable porque nos referimos a la expresión de la divinidad en tiempo y espacio, y hasta que el hombre no sea *conscientemente* consciente de su divinidad y lo demuestre, sólo es posible hablar en parábolas y metáforas de significado simbólico, para que sean corroboradas por medio de la percepción mística y la sabiduría del hombre iluminado. Sin tener una verdadera comprensión del significado de las palabras empleadas, se dice comúnmente que nos ocupamos de fuerzas y energías, las cuales, a medida que siguen su curso cíclicamente y actúan sobre otras energías y potencias y se entremezclan con ellas, producen esas formas de materia y sustancia que constituyen la apariencia y expresan la cualidad de esas grandes y omniabarcantes Vidas y de la Vida en la cual todo “vive, se mueve y tiene su ser”.

La conciencia de una vida tras otra se va desenvolviendo secuencialmente de una existencia a otra, reconociendo y comprendiendo que estas vidas son en sí la suma total de todos los poderes y energías cuya voluntad es crear y manifestarse. Sin embargo, al considerar dichas energías y fuerzas, no es posible expresar su apariencia, cualidad y propósito, excepto en forma simbólica.

OBSERVACIONES DE PREFACIO¹⁰.

Al estudiar y considerar cuidadosamente las ideas expuestas en este libro deben tenerse presente ciertos conceptos básicos:

Primero, que lo más importante para el estudiante no es la personalidad de determinado instructor sino el grado de verdad que este representa, de ahí la capacidad para discernir entre la verdad, la verdad parcial y lo falso.

Segundo, con el acrecentamiento de la enseñanza esotérica aumenta la responsabilidad esotérica. Cada estudiante debe hacer un consciente balance de sí mismo, y recordar que la comprensión llega aplicando al problema y medio ambiente inmediatos el grado de verdad captada, y que la conciencia se expande empleando la verdad impartida.

Tercero, que una dinámica adhesión al sendero elegido y una firme perseverancia para vencer y permanecer inmovible ante todo lo que pueda acontecer, son requisitos indispensables que conducen al portal de acceso a un reino, a una dimensión y a un estado del ser conocido interna o subjetivamente. Este estado de comprensión produce cambios en la forma y en el medio ambiente comparables a su poder.

Estas tres sugerencias merecen un minucioso estudio y su significación deberá ser captada en cierta medida antes de lograr un real progreso. No me corresponde indicar la aplicación individual y personal de las enseñanzas impartidas. Esto lo debe hacer cada estudiante por sí mismo.

Han conservado inteligentemente las enseñanzas, libre de toda autoridad extraña, y no hay en sus libros principios esotéricos de autoridad o respaldo jerárquico, tales como los que han producido las estrechas limitaciones de ciertos organismos y grupos eclesiásticos tan diferentes como la Iglesia Católica, la Ciencia Cristiana y aquellos que creen en la inspiración verbal de las Escrituras y en numerosas asociaciones denominadas esotéricas. La desgracia de muchos grupos ha sido ese constante rumorero: “Aquellos que saben, desean...” “El Maestro dice...” “Los Grandes Seres ordenan...” y el grupo, como rebaño de ovejas, se atropella ciegamente en el afán de obedecer. Creen que mediante su mal orientada devoción se relacionarán con ciertos personajes autorizados, acortando así el camino para llegar al cielo.

Han sabido conservar y cuidar sabiamente sus libros de las reacciones de aquellos que pretenden ser maestros, adeptos e iniciados. Mi anonimato y estado deben ser respetados, y mi rango debe ser

¹⁰ TRATADO SOBRE MAGIA BLANCA (o “El camino del Discípulo”) de A.A.B .

considerado sólo como el de un estudiante más avanzado, el de un aspirante a esa expansión de conciencia que para mí significa un paso más. Sólo es importante la parte de verdad que pueda exponer; sólo es vital la inspiración y la ayuda que pueda dar a cualquier peregrino en el sendero; lo que he aprendido por medio de la experiencia está a disposición de todo aspirante sincero; y la amplitud de visión que puedo impartirles (debido a que he escalado la montaña un poco más) es mi principal aporte. Los estudiantes son libres de reflexionar sobre estos puntos y de prescindir de inútiles especulaciones acerca de las informaciones detalladas sobre personalidades insignificantes y condiciones ambientales.

El tema a tratar será la Magia del Alma, y el pensamiento clave de todo lo que pueda aparecer en este libro lo hallarán en las palabras del *Bhagavad Gita*:

“Aunque soy el que no ha nacido, el alma que no muere; aunque soy el Señor de los Seres; no obstante, como señor de mi naturaleza, me manifiesto por medio del poder mágico del Alma”. B.G., IV, 6.

Lo estadístico y lo académico son base necesaria y paso preliminar en la mayoría de los estudios científicos, pero en este libro centraremos la atención sobre el aspecto vida y la aplicación práctica de la verdad a la vida diaria del aspirante. Estudiaremos cómo llegar a ser magos prácticos y en qué forma podemos vivir mejor la vida del hombre espiritual y la del aspirante al discipulado aceptado, en esta peculiar época, estado y medio ambiente.

Para lograrlo tomaremos las Quince Reglas para la Magia de mi libro anterior *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Las comentaré sin ocuparme de su significado cósmico o solar o de otras analogías y correspondencias, sino aplicándolas al trabajo del aspirante y dando sugerencias prácticas para desarrollar mejor el contacto y la manifestación del alma. Daré por sentado que los estudiantes poseen ciertos conocimientos, y supongo que podrán seguirme y comprender algunos términos técnicos que me veré obligado a emplear. No trato con infantes sino con personas maduras que han elegido determinado camino y se han comprometido a “caminar en la luz”.

En este libro me propongo hacer cuatro cosas y atraer tres tipos de personas. Está basado en lo que consierne a su enseñanza sobre cuatro postulados fundamentales que intentan:

1. Enseñar las leyes de la sicología espiritual como distintas de las de la sicología mental y emocional.
2. Aclarar la naturaleza del alma humana y sus relaciones con el sistema y el cosmos. Como paso preliminar esto incluirá su relación con el grupo.
3. Demostrar las relaciones entre el yo y las envolturas que ese yo pueda utilizar, y así aclarar el pensar general respecto a la constitución del hombre.
4. Elucidar el problema de los poderes supranormales y dar las reglas para su desarrollo útil y sin peligro.

Nos hallamos al final de un gran período de transición, y los reinos más sutiles de la vida nunca estuvieron tan cercanos; los fenómenos inusitados y los acontecimientos inexplicables son ahora más comunes que en épocas anteriores, y lo telepático, lo síquico y lo peculiar atraen la atención de los escépticos, de los científicos y de quienes estudian religión. Generalmente se buscan razones para explicar la aparición de lo fenoménico, y se forman asociaciones para su investigación y demostración. Además, muchas personas se desvían del camino en el afán de promover en sí mismas condiciones síquicas y factores que producen energía y dan origen a la manifestación de peculiares poderes. Este libro tratará de adaptar la información suministrada al esquema de vida tal como lo reconocemos hoy, y demostrar cuán básicamente natural y verídico es todo aquello que se califica de misterioso. Todas las cosas están sujetas a la ley, y las leyes deben ser explicadas ahora que el hombre ha llegado a una etapa de desarrollo en que puede aprender más exactamente su belleza y realidad.

Tres tipos de personas responderán a la enseñanza de este libro, y son:

ACERCA DE LOS LIBROS DE ALICE A. BAILEY

1. *Esos investigadores de mente abierta* dispuestos a aceptar los fundamentos como hipótesis aplicables hasta demostrar que son erróneas. Serán francamente agnósticos pero, en su búsqueda de la verdad, deben estar dispuestos temporariamente a ensayar los métodos y seguir las sugerencias presentadas a su consideración.
2. *Los aspirantes y discípulos* estudiarán este tratado a fin de comprenderse mejor a sí mismos para poder ayudar al prójimo. No aceptarán ciegamente sus dictámenes sino que experimentarán, comprobarán y corroborarán cuidadosamente las etapas y pasos expuestos aquí en esta sección de las enseñanzas de la Sabiduría Eterna.
3. *Los iniciados* arribarán a un significado que no será evidente para los del primer grupo y sólo es sospechado por los miembros más avanzados del segundo. Internamente conocen la verdad de muchas de las afirmaciones y comprenderán la actuación subjetiva de muchas de las leyes. Estas leyes de la naturaleza producen efectos en tres esferas distintas:
 - a. Físicamente, donde se demuestran como efectos en la forma densa.
 - b. Etéricamente, donde se manifiestan como energía que subyace detrás de esos efectos.
 - c. Mentalmente, en lo concerniente a los impulsos que producen a los otros dos.

POSTULADOS¹¹.

Este libro¹² se ocupará más específicamente del desarrollo y desenvolvimiento humanos y elucidará las causas responsables de los efectos actuales, señalando el futuro y sus posibilidades y la naturaleza de las potencialidades en desarrollo.

Este libro también versará sobre cuatro postulados fundamentales que el estudiante tendrá que aceptar en carácter de hipótesis digna de consideración y comprobación. A ningún investigador sincero de la Sabiduría Eterna se le exige ciega aceptación de cualquier presentación de la verdad; no obstante, se le pide que mantenga una mente abierta y seriamente valore y considere las teorías e ideales, las leyes y verdades, que han llevado a muchas personas de la oscuridad a la luz del conocimiento y la experiencia. Los postulados podrían ser enumerados de la siguiente manera, por orden de importancia:

I. El primer postulado es que existe en nuestro universo manifestado la expresión de una Energía o Vida, causa responsable de las diversas formas y de la vasta jerarquía de seres sensibles que componen la totalidad de cuanto existe. Esta es la denominada teoría hilosoísta, aunque el término sólo sirve para confundir. Esta gran Vida es la base del Monismo, y todos los hombres iluminados son monistas. “Dios es uno” es la expresión de la verdad. Una sola vida impregna todas las formas y estas son las expresiones, en tiempo y espacio, de la energía universal central. La Vida en manifestación produce existencia y ser, por lo tanto es la causa raíz de la dualidad. Esta dualidad, que se percibe cuando está presente la objetividad y desaparece cuando el aspecto forma se desvanece, tiene muchos nombres, de los cuales y para mayor claridad podríamos enumerar los más comunes:

<i>Espíritu</i>	<i>Materia</i>
Vida	Forma
Padre	Madre
Positivo	Negativo
Oscuridad	Luz

¹¹ TRATADO SOBRE MAGIA BLANCA (o “El camino del Discípulo”) de A.A.B.

¹² TRATADO SOBRE MAGIA BLANCA de A.A.B.

Los estudiantes deben mantener en la mente esta unidad esencial, aún cuando hablen (como deberán hablar) en términos finitos de esa dualidad que cíclicamente se evidencia en todas partes.

II. El segundo postulado surge del primero y afirma que la Vida Una, que se manifiesta a través de la materia, produce un tercer factor que es la conciencia. Esta conciencia, resultado de la unión de los dos polos, espíritu y materia, constituyen el alma de todas las cosas; compenetra toda sustancia o energía objetiva; subyace en todas las formas, ya sea la de esa unidad de energía que llamamos átomo o la de un hombre, un planeta o un sistema solar. Esta es la *Teoría de Autodeterminación*, o la enseñanza de que todas las vidas de las cuales está formada la vida una, cada una en su esfera y modo de ser, se embeben en la materia, por así decirlo, y asumen formas por cuyo intermedio su peculiar y específico estado de conciencia puede ser comprendido y su vibración estabilizada; así pueden conocerse a sí mismas como existencias. Nuevamente la vida una se convierte entonces en una entidad estabilizada y consciente mediante el sistema solar, siendo por lo tanto esencialmente la suma total de energías de todos los estados de conciencia y de todas las formas de existencia. Lo homogéneo se vuelve heterogéneo, y sin embargo permanece siendo una unidad; el uno se manifiesta en diversidad y no obstante es inmutable; la unidad central es conocida en tiempo y espacio como compuesta y diferenciada, y sin embargo cuando no existan tiempo y espacio (pues no son más que estados de conciencia) sólo permanecerá la unidad y únicamente persistirá el espíritu, además de una acrecentada acción vibratoria y la capacidad para intensificar la luz cuando retorne el ciclo de manifestación.

Dentro de la pulsación vibratoria de la Vida una en manifestación, todas las vidas inferiores repiten el proceso de ser -Dioses, ángeles, hombres y miríadas de vidas que se expresan mediante las formas de los reinos de la naturaleza y las actividades del proceso evolutivo. Todo llega a ser autocentrado y autodeterminado.

III. El tercer postulado fundamental es que el desenvolvimiento de la conciencia o la revelación del alma, constituye el objetivo por el cual la vida adquiere forma y también el propósito por el cual se manifiesta el ser. Esto puede ser denominado *La Teoría de la Evolución de la Luz*. Si se tiene en cuenta que el científico moderno sostiene que la luz y la materia son términos sinónimos, haciéndose eco de las enseñanzas de Oriente, es evidente que mediante la interacción de los polos y la fricción de los pares de opuestos surge la luz. La meta de la evolución consiste en una serie graduada de manifestaciones de luz. Velada y oculta en todas las formas se halla la luz. A medida que la evolución avanza, la materia se convierte en un buen conductor de luz, demostrando así la exactitud de la afirmación de Cristo, “Yo Soy la Luz del Mundo”.

IV. El cuarto postulado sostiene que todas las vidas se manifiestan cíclicamente. Esta es *La Teoría del Renacimiento* o de la reencarnación, demostración de la ley de periodicidad.

Tales son las verdades subyacentes que constituyen la base de la Sabiduría Eterna -o la existencia de la vida y el desarrollo de la conciencia mediante la cíclica adquisición de forma.

En este tratado se hará hincapié en la minúscula vida: el hombre “hecho a imagen de Dios”, que mediante la reencarnación desarrolla su conciencia hasta florecer como alma perfeccionada, cuya naturaleza es luz y cuya comprensión es la de una identidad autoconsciente. Esta unidad desarrollada debe oportunamente fusionarse, participando con plena inteligencia en esa conciencia mayor de la cual forma parte.

ACERCA DE LOS LIBROS DE ALICE A. BAILEY

ACERCA DE LA CIENCIA ESOTÉRICA

NATURALEZA DEL ESOTERISMO ¹³

Una de las más inadecuadas definiciones del esoterismo es que concierne a lo que está oculto y velado y lo cual, aunque sospechado, todavía permanece desconocido. La inferencia es que ser un esoterista es estar entre quienes tratan de penetrar en cierto reino secreto al cual no se permite entrar al estudiante común. Si esto fuera todo, entonces cada científico y cada místico representarían el acercamiento del tipo mental y del desarrollado tipo emocional al mundo del esoterismo y de las realidades ocultas. Esto, sin embargo, no sería exacto. El místico nunca es un verdadero esoterista, porque no está tratando en su conciencia con energías y fuerzas, sino con ese indefinido “otro Algo” (llamado Dios, el Cristo, el Bienamado) y por lo tanto, en realidad, con aquello que satisface el ansia de su alma. El científico que ahora está tan rápidamente tratando con el mundo de fuerzas y energías, y entrando en él, es en realidad un verdadero esoterista —aunque en su esfuerzo por controlar las energías que busca, niega su origen. Esto es de relativamente poca importancia; más adelante reconocerá la fuente que las emana.

El acercamiento fundamental para todos aquellos que se esfuerzan en captar el esoterismo, o en enseñar a los estudiantes esotéricos, consiste en poner el énfasis en el mundo de las energías y reconocer que detrás de todo lo que acontece en el mundo de los fenómenos (y con eso quiero significar los tres mundos de la evolución humana) existe el mundo de las energías, las cuales son de la mayor diversidad y complejidad, pero todas se mueven y operan bajo la ley de Causa y Efecto. Por lo tanto apenas es necesario que indique la naturaleza muy práctica de esta definición y su aplicabilidad a la vida del aspirante individual, a la vida de la comunidad y a los asuntos mundiales, o a los condicionantes niveles inmediatos de las energías espirituales experimentales que constantemente están buscando impacto sobre o contacto con el mundo de los fenómenos. Esto lo hacen, bajo dirección espiritual, en orden a implementar el Plan. La afirmación antedicha es de importancia fundacional; todas las otras definiciones están implícitas en ellas, y es la primera verdad importante sobre el esoterismo que debe ser aprendida y aplicada por cada aspirante al misterio y a la universalidad de aquello que mueve los mundos y subyace al proceso evolutivo.

La primera tarea del esoterista es comprender la naturaleza de las energías que están tratando de condicionarlo y que se expresan en el plano físico a través de su equipo o su vehículo de manifestación. Por consiguiente, el estudiante esotérico tiene que entender que:

1. Él es un conjunto de fuerzas, heredadas y condicionadas por lo que ha sido, más una gran fuerza antagonista que no es un principio y que llamamos cuerpo físico.
2. Él es sensible a y debería ser cada vez más consciente de ciertas energías que hoy le son desconocidas y de ninguna utilidad; debe llegar a ser finalmente consciente de ellas, si ha de adentrarse más profundamente en el mundo de las fuerzas ocultas. Tales energías pueden ser malignas para él si trabajara con ellas, y estas deben ser distinguidas y descartadas; hay otras que debe aprender a usar, porque resultarían beneficiosas y aumentarían su conocimiento, y por lo tanto deberían ser consideradas como buenas. Tengan en cuenta, sin embargo, que las energías en sí no son buenas ni malas. La Gran Logia Blanca, nuestra Jerarquía espiritual, y la Logia Negra emplean las mismas energías universales pero con diferentes móviles y objetivos; ambos grupos son grupos de esoteristas entrenados.

Por lo tanto el esoterista en entrenamiento tiene que:

1. Llegar a ser consciente de la naturaleza de las fuerzas que constituyen el equipo de su personalidad y que él mismo ha traído a la expresión magnéticamente en los tres mundos, las

¹³ LA EDUCACIÓN EN LA NUEVA ERA, A.A.B.

cuales forman una combinación de fuerzas activas; él debe aprender a diferenciar entre la energía estrictamente física, que responde automáticamente a otras energías internas, y las que vienen desde niveles de conciencia emocionales y mentales, enfocándose a través del cuerpo etérico el cual, a su vez, motiva y galvaniza su vehículo físico a ciertas actividades.

2. Llegar a ser sensible a las impelentes energías del alma, emanando desde los niveles mentales superiores, las cuales tratan de controlar las fuerzas del triple hombre cuando se alcanza cierto grado definido de evolución.
3. Reconocer las energías condicionantes en su medio ambiente, viéndolas no como sucesos o circunstancias sino como *energía en acción*; por este medio aprende a encontrar su camino detrás de la escena de acontecimientos externos y en el mundo de energías, buscando contacto y cualificando para producir ciertas actividades. Así penetra en el mundo de significado. Sucesos, circunstancias, acontecimientos y fenómenos físicos de todo tipo son simplemente símbolos de lo que está ocurriendo en los mundos internos, y en estos mundos el esoterista debe entrar hasta donde su percepción se lo permita; secuencialmente descubrirá mundos que le exigirán su penetración científica.
4. Para la mayoría de los aspirantes, la Jerarquía misma sigue siendo un reino esotérico que demanda descubrimiento y aceptará penetración. Estoy eligiendo mis palabras con cuidado en un esfuerzo por evocar vuestra respuesta esotérica.

No trato de ir más allá de este punto de la meta destinada de la humanidad... La tarea es entrenar estudiantes en el reconocimiento de la energía y la fuerza; discriminar entre los diversos tipos de energía, tanto en relación con ellos mismos como con los asuntos mundiales, y comenzar a relacionar lo que se ve y experimenta, con lo invisible, lo que condiciona y lo que determina. Esta es la tarea esotérica.

... Las iglesias y los hombres en todas partes necesitan aprender que nada hay en el mundo de los fenómenos, de las fuerzas y de las energías, que no pueda ser puesto bajo el control de aquello que es espiritual. Todo lo que existe es, en realidad, espíritu en manifestación. Hoy las masas se están volviendo de mentalidad política, y esto los Maestros lo ven como un gran paso hacia adelante. Un gran progreso se habrá hecho cuando los pueblos de mentalidad espiritual del mundo incluyan esta zona relativamente nueva del pensamiento humano y su actividad internacional dentro del campo de su investigación esotérica.

...el esoterismo no es, en modo alguno, de naturaleza mística e indefinida. Es una ciencia — esencialmente la ciencia del alma de todas las cosas— y tiene su terminología, experimentos, deducciones y leyes propios. Cuando digo “alma” me refiero a la conciencia animadora que se halla en la naturaleza toda y en aquellos niveles que están fuera del territorio que generalmente llamamos naturaleza. Los estudiantes tienden a olvidar que cada nivel de conciencia, desde el más elevado al más inferior, es un aspecto del plano físico cósmico, y en consecuencia (desde el ángulo o punto de vista del proceso evolutivo) es de naturaleza material, y (desde el ángulo o punto de vista de ciertos Observadores divinos) definitivamente tangible y formado de sustancia creadora. El esoterista está tratando con sustancia todo el tiempo; le concierne esa sustancia viviente y vibrante de la cual están hechos los mundos y que —heredada de un sistema solar anterior— está coloreada por sucesos pasados y (como se ha dicho) “ya teñida con karma”. También debería observarse que así como el plano físico, tan familiar para nosotros, no es considerado por el estudiante esotérico como un principio, tampoco el plano físico cósmico (desde el punto de vista de las vidas cósmicas) asimismo “no es un principio”. Les doy aquí mucho material para reflexionar.

Podría afirmarse que el esoterista se ocupa de descubrir y trabajar con esos principios que energizan cada nivel del plano físico cósmico y que son, en realidad, aspectos de la cualificada energía de vida que está operando en la sustancia sin principio y a través de ella. La tarea del estudiante es desplazar el foco de su atención del aspecto sustancia-forma de la existencia y llegar a

ser consciente de aquello que ha sido la fuente de producción de la forma en cualquier nivel específico. Su tarea es desarrollar dentro de sí mismo la necesaria capacidad de respuesta y sensibilidad a la cualidad de la vida que domina cada forma hasta que él llega finalmente a la cualidad de la VIDA UNA que anima al planeta y dentro de Cuya actividad vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

Para hacer esto, debe ante todo descubrir la naturaleza de sus propias energías cualificadas (y aquí tiene cabida la naturaleza de los rayos regentes), las cuales se están expresando por medio de sus tres vehículos inferiores de manifestación, y después por medio de su personalidad integrada. Habiendo arribado a una medida de este conocimiento y habiéndose orientado hacia el aspecto de la vida cualificada, el estudiante empieza a desarrollar el mecanismo interno sutil mediante el cual puede establecer contacto con los aspectos más generales y universales. Aprende a diferenciar entre la cualidad o predisposiciones kármicas de la sustancia “sin principio” de la que está hecha su forma y todas las formas, y los principios cualificados que están procurando expresión por medio de esas formas e, incidentalmente, redimirlas, salvarlas y purificarlas de manera que la sustancia del próximo sistema solar sea de un orden superior a la del actual, y en consecuencia más responsiva al aspecto voluntad del Logos.

... Por todo lo expuesto se darán cuenta que estoy intentando quitar la imprecisión a la palabra “esoterismo”, e indicar la naturaleza extremadamente científica y práctica de la empresa en la que todos los esoteristas están embarcados.

El estudio esotérico, cuando está unido a un estilo de vida esotérico, revela con el tiempo el mundo de significado y conduce finalmente al mundo de significaciones. El esoterista comienza por esforzarse en descubrir la razón del *porqué*; lucha con el problema de los acontecimientos, sucesos, crisis y circunstancias a fin de arribar al significado que podrían tener para él; cuando ha averiguado el significado de cualquier problema específico, lo utiliza como una invitación a penetrar más profundamente en el recientemente revelado mundo de significado; entonces aprende a incorporar sus pequeños problemas personales al problema del Todo mayor, perdiendo así de vista el pequeño yo y descubriendo el Yo mayor. El verdadero punto de vista esotérico es siempre el del Todo mayor. El estudiante encuentra el mundo de significado desplegado como una intrincada cadena¹⁴ sobre toda actividad y cada aspecto del mundo fenoménico. La red¹⁵ etérica es el símbolo y diseño de esta cadena; y la red etérica que se encuentra entre los centros de la columna vertebral individual es su correspondencia microcósmica, como una serie de puertas de entrada al más amplio mundo de significado. Esto en realidad concierne a la verdadera Ciencia de los Centros, a la cual me he referido con frecuencia. Son modos de entrada consciente (cuando están desarrollados y funcionando) en un mundo de realidades subjetivas y en ciertas fases de la conciencia divina hasta ahora desconocidas.

Sin embargo, el esoterismo no concierne a los centros como tales, y el esoterismo no es un esfuerzo para despertar científicamente los centros, como muchos estudiantes piensan. El esoterismo realmente es entrenamiento en la capacidad de funcionar libremente en el mundo de significado; *no* se ocupa de ningún aspecto de la forma mecánica; se ocupa totalmente del aspecto alma —el aspecto del Salvador, Redentor e Intérprete— y del principio mediador entre la vida y la sustancia. Este principio mediador es el alma del aspirante o discípulo individual (si uno puede usar una formulación tan engañosa); es también el ánima mundi en el mundo como un todo.

El esoterismo por lo tanto implica una vida vivida en sintonía con las realidades subjetivas internas, posible únicamente cuando el estudiante está inteligentemente polarizado y mentalmente enfocado; sólo es útil cuando el estudiante puede moverse entre estas realidades internas con destreza y comprensión. El esoterismo implica además comprender la relación entre fuerzas y energías y el poder de utilizar la energía para el fortalecimiento y luego para el uso creativo de las

¹⁴ network

¹⁵ web

fuerzas contactadas; de allí su redención. El esoterismo usa las fuerzas del tercer aspecto (el de la sustancia inteligente) como recipientes de las energías de los dos aspectos superiores y, al hacerlo así, salva la sustancia. El esoterismo es el arte de “bajar a la tierra” esas energías que emanan desde las fuentes más elevadas y allí “conectarlas a tierra” o anclarlas. Como ilustración: la actividad esotérica de un grupo mundial de estudiantes fue lo que dio por resultado la divulgación de la enseñanza sobre el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo,¹⁶ de ese modo introduciendo¹⁷ y fijando en la conciencia de la humanidad el hecho de la existencia y trabajo de este grupo fundamentalmente subjetivo; así el trabajo de ese grupo fue enfocado, e intensificada su actividad redentora.

Toda verdadera actividad esotérica produce luz e iluminación; trae como resultado la intensificación y cualificación de la heredada luz de la sustancia por la luz superior del alma —en el caso de la humanidad obrando conscientemente. Por lo tanto es posible definir el esoterismo y su actividad en términos de luz, pero me abstengo de hacerlo así debido a la imprecisión y aplicación mística desarrollada hasta ahora por los esoteristas en décadas pasadas. Si los esoteristas aceptaran, en su forma más simple, el pronunciamiento de la ciencia moderna de que *sustancia* y *luz* son términos sinónimos, y reconocieran también que la luz que pueden traer para relacionar con la sustancia (la aplicación de la energía a la fuerza) es igualmente de naturaleza sustancial, podría hacerse un acercamiento mucho más inteligente. El esoterista *sí* trata con luz en sus tres aspectos, pero actualmente es preferible intentar un acercamiento diferente hasta que —mediante desarrollo, ensayo y experimento— el esoterista conozca esas triples diferenciaciones en un sentido práctico y no sólo teórica y místicamente. Tenemos que superar¹⁸ algunos de los errores del pasado.

Les he dado muchas otras definiciones en mis diversos libros, y algunas de ellas fueron bastante simples; ellas pueden portar significado hoy y llegarán a tener significaciones más abstrusas para ustedes más adelante.

Desafiaría a todos los esoteristas a intentar el acercamiento práctico que aquí he delineado. Les pediría que vivan vidas redentoras, que desarrollen su sensibilidad mental innata y que trabajen continuamente con el significado que se encuentra detrás de todos los asuntos mundiales, nacionales, comunales e individuales. Si se hace esto, entonces la luz brillará repentina y acrecentadamente sobre vuestros caminos. Pueden volverse portadores de luz, sabiendo entonces que “en esa luz verán la Luz” —y también la verán sus semejantes.

EL SENTIDO ESOTÉRICO¹⁹.

Se me pide que defina más claramente lo que quiero significar por “sentido esotérico”. Significa esencialmente el poder de vivir y funcionar subjetivamente, poseer un constante contacto interno con el alma y el mundo en que se encuentra, y esto debe efectuarse subjetivamente a través del amor, activamente demostrado; de la sabiduría, constantemente difundida, y de esa capacidad de incluir e identificarse uno mismo con todo lo que respira y siente, una de las características sobresalientes de todo verdadero Hijo de Dios. Por lo tanto, quiero significar que se ha de mantener internamente una actitud mental que puede orientarse a voluntad en cualquier dirección. Puede Gobernar y controlar la sensibilidad emocional, no sólo del discípulo mismo, sino también la de aquellos con quienes entre en contacto. Por la fuerza de su pensamiento silencioso puede llevar luz y paz a todo. Por medio de ese poder mental puede sintonizarse con los pensamientos del mundo y el reino de las ideas; puede discriminar y elegir esos elementos y conceptos mentales que le

¹⁶ *Tratado sobre Magia Blanca*, pp. 327-356; *Tratado sobre los Siete Rayos*, Tomo II (Sicología Esotérica), pp. 519-614.

¹⁷ grounding: también “conectando a tierra”, como fuera traducido en un párrafo anterior. (N. de los T.).

¹⁸ live down: también “superar la vergüenza”, “sobreponerse”, “borrar del pasado”; y literalmente, “live”: vivir; “down”: bajo. (N. de los T.).

¹⁹ TRATADO SOBRE MAGIA BLANCA.

permitirán, como trabajador del Plan, influenciar su medio ambiente y revestir los nuevos ideales con esa materia mental que facilitará el reconocimiento de esos ideales en el mundo habitual del pensamiento y del vivir cotidianos. Esta actitud mental capacitará al discípulo para orientarse hacia el mundo de las almas y, desde ese lugar de elevada inspiración y de luz, descubrir a sus colaboradores, ponerse en comunicación con ellos y colaborar unidos en el desarrollo de las divinas intenciones.

Poseer este sentido esotérico es la principal necesidad de los aspirantes en esta época de la historia mundial. Hasta que los aspirantes hayan captado esto en alguna medida y puedan utilizarlo, no podrán formar parte del Nuevo Grupo, ni trabajar como magos blancos, y estas instrucciones continuarán siendo teóricas y principalmente intelectuales, en lugar de ser prácticas y efectivas.

Para cultivar este sentido esotérico interno es necesaria la meditación, y una meditación continua, en las primeras etapas de desarrollo; pero a medida que pasa el tiempo y el hombre crece espiritualmente, dará lugar forzosamente a una orientación espiritual constante y entonces la meditación diaria, como la comprendemos ahora, no será ya necesaria. El desapego del hombre por las formas que utiliza será tan completo que vivirá siempre en el “sitio del Observador”, y desde ese punto y actitud dirigirá las actividades de la mente, de las emociones y de las energías, que hacen posible y útil la expresión física.

La primera etapa de este desarrollo y cultivo del sentido esotérico consiste en mantener una actitud de constante y desapegada observación.

* * *

Breve reseña sobre las Obras de Alice A. Bailey editadas por Fundación Lucis

INICIACIÓN HUMANA Y SOLAR: Una iniciación es una expansión de conciencia que lleva a la iluminación y a la revelación. La iniciación es experimentada por todas las formas de vida, grandes y pequeñas. El trabajo de la Jerarquía planetaria en sus muchas etapas de Maestría es delineado en este libro y se dan las Catorce Reglas por medio de las cuales el neófito puede convertirse en un postulante al Portal de la Iniciación.

CARTAS SOBRE MEDITACIÓN OCULTISTA: La ciencia de la meditación como una técnica de entrenamiento mental es practicada cada vez más en todas partes. La meditación está relacionada con energía que fluye, cuya naturaleza es impersonal y ardiente; su peligro potencial, por lo tanto, debería ser comprendido y eludido, y las prácticas adoptadas deberían ser seguras y confiables. Este libro expone los factores básicos, generales y específicos, mostrando el objetivo fundamental de la ciencia de la meditación: el servicio mundial.

TRATADO SOBRE FUEGO CÓSMICO: Este volumen trata de la estructura subyacente de enseñanza oculta para la era presente y de aquellos vastos procesos cósmicos reproducidos a través de todas las áreas de vida desde un universo a un átomo. Una amplia sección del libro realiza una exposición detallada del Fuego Solar, el Fuego de la Mente, puesto que esta es la energía dominante que debe ser comprendida y controlada durante este segundo Sistema Solar. Entre otros valores, el libro provee un compacto delineamiento de un esquema cosmológico, filosófico y psicológico, por lo que sirve como referencia básica y como libro de texto.

UN TRATADO SOBRE MAGIA BLANCA o EL CAMINO DEL DISCÍPULO: Contiene las Quince Reglas para la Magia (para el control por el Alma). El Alma, el Mago Blanco, se manifiesta correctamente a través de sus propios e inherentes poderes “mágicos”. El hombre es esencial e inherentemente divino. El Alma es el medio por el cual el género humano desarrolla la conciencia de la divinidad, redime la materia densa y libera la llama pura del Espíritu de las limitaciones de la forma.

DISCIPULADO EN LA NUEVA ERA (2 TOMOS): Contienen el archivo de una serie de Instrucciones personales y grupales dadas a un pequeño grupo de aspirantes por un Maestro de Sabiduría sobre meditación, iniciación y las seis etapas de que consta el discipulado. Enfatizan la nueva era, la necesidad pionera del trabajo grupal, el desarrollo de la conciencia grupal y el cambio del entendimiento iniciático individual y grupal.

LOS PROBLEMAS DE LA HUMANIDAD: En siete capítulos se trata la esencia de los **siete problemas de la humanidad**. Si bien este libro terminado en 1947 trata los problemas en consonancia con esos momentos de la humanidad (escritos del período 1944-1946), aún se encuentran esencialmente vigentes y en este inicio de milenio se evidencia una analogía entre esa primera parte del siglo pasado y esta primera parte del presente siglo. La humanidad se enfrenta hoy aun más que ayer a decisiones fundamentales que determinarán su futuro, el futuro de todos y de todo. **No menos importante es el hecho del tiempo perdido con la cancelación del libro original y su remplazo por uno apócrifo que aun al día de hoy sigue distorsionando la palabra del Maestro Tibetano. El libro original hoy sólo está disponible en español y en portugués recuperado por Fundación Lucis de Argentina del texto original (cuyo original inglés dado por AAB sólo parece encontrarse en la web de Argentina).** Y recordemos que dependiendo de los Valores que gobiernen nuestras decisiones, así será ese futuro. En este libro los factores espirituales y las causas subjetivas son relacionados con los efectos y apariencias externas de la escena mundial. Se sugiere un camino: **correctas relaciones y buena voluntad basadas en los valores espirituales.**

LA REAPARICIÓN DE CRISTO: Muchas religiones actuales esperan la venida de un Avatar o Salvador. La segunda venida de Cristo, como Instructor Mundial, es presentada en este libro como un acontecimiento lógico, práctico e inminente en la continuidad de la revelación divina a través de las eras. El Cristo pertenece a todo el género humano; Él puede ser conocido y comprendido como “la misma gran Identidad en todas las religiones mundiales”.

EL DESTINO DE LAS NACIONES: Una nación es una entidad espiritual evolutiva sujeta, tal como el hombre lo está, al impacto de las energías. Esas energías que influyen sobre la conciencia nacional alentando el reconocimiento del destino del alma nacional y la cooperación con el proceso evolutivo. El destino espiritual de muchas naciones con la predisposición de sus almas y las influencias de sus personalidades son tratados en este libro.

GLAMUR, Un problema Mundial: El glamur mundial, suma total de la ignorancia, el temor y la avaricia humanos, puede disiparse a través del claro e incluyente pensamiento de aquellos en quienes el principio alma (principio crístico) está despertando. El glamur o espejismo es el resultado de un foco emocional negativo; su disipación depende del “pensamiento iluminado”. Este libro –erróneamente traducido como Espejismo en ediciones anteriores– es un libro práctico para un discípulo dispuesto a enfrentar en sí mismo todo glamur e ilusión para lograr *“que todos avancemos hacia mayor luz y comprensión...”*

TELEPATÍA Y EL VEHÍCULO ETÉRICO: La base científica para el ideal ampliamente aceptado de la “fraternidad del hombre” descansa sobre el hecho de la existencia de la trama etérica –o energía–, estructura subyacente en todas las formas de todos los reinos del planeta. Es esta subyacente unidad la que provee las condiciones para la intercomunicación en todos los niveles de conciencia y crea así la posibilidad de la impresión simultánea en amplia escala por una corriente de energía con el delineamiento del Plan.

LA EDUCACIÓN EN LA NUEVA ERA: La educación debería ser un proceso continuo desde el nacimiento hasta la muerte. Es esencialmente un proceso que conduce a la reconciliación del hombre y los elementos divinos constitutivos del ser humano. Las correctas relaciones entre Dios y el hombre, el espíritu y la materia, el Todo y Sus partes, debería ser el objetivo de las principales técnicas educativas.

LA EXTERIORIZACIÓN DE LA JERARQUÍA: Expone la interdependencia entre todos los estados de conciencia y reinos de la naturaleza dentro del planeta. Muestra la interacción entre la Humanidad, la Jerarquía y Shamballa y deja traslucir las esencialidades del Plan y del Propósito que influyen en los acontecimientos humanos. El proceso de exteriorización de algunos ashramas de la Jerarquía y los efectos prácticos del mismo son desarrollados en detalle.

TRATADO SOBRE LOS SIETE RAYOS: Cinco tomos han sido escritos bajo este amplio título, basados en el hecho, la naturaleza, la cualidad y la interacción de las siete corrientes de energías que penetran nuestro Sistema Solar, en nuestro planeta y en todo lo que vive y se mueve en ellos.

TOMOS I Y II “SICOLOGÍA ESOTÉRICA”: Estos dos volúmenes tratan extensamente de la estructura psicológica de un ser humano, como la Vida, la cualidad y la apariencia de una encarnante y evolucionante entidad espiritual. También relatan las circunstancias de la psicología humana bajo las condiciones mundiales y sus posibilidades futuras.

TOMO III “ASTROLOGÍA ESOTÉRICA”: La ciencia de la astrología esotérica está destinada a ser la ciencia oculta básica del futuro. La astrología se describe en este libro como “la ciencia de las relaciones”, una ciencia que trata con aquellas fuerzas y energías condicionantes que pasan a través y sobre el entero campo del espacio y de todo lo que se encuentra en él.

TOMO IV “CURACIÓN ESOTÉRICA: La curación es una ciencia exigente y rigurosa. La curación esotérica es igualmente científica y está basada sobre cierto número de requisitos que incluyen el conocimiento de la constitución del hombre como un ser espiritual y de la anatomía y biología de su forma física. En este libro son descritas las técnicas de curación de los Siete Rayos; se tratan las leyes y reglas de curación; se muestran las causas básicas de la enfermedad y se dan en detalle los requerimientos para la curación.

TOMO V “LOS RAYOS Y LAS INICIACIONES”: La primera parte de este tomo contiene las Catorce Reglas para Iniciación Grupal, a las cuales grupos de discípulos están prometidos a conformarse, son las correspondencias superiores de las enseñanzas dadas en Iniciación Humana y Solar en las Catorce Reglas para los postulantes a la Iniciación, aplicables a grupos probacionistas de discípulos. La segunda parte del libro está relacionada con las nueve iniciaciones mediante las cuales el discípulo progresivamente se libera a sí mismo de las diferentes formas de nuestra vida planetaria. La posibilidad de la iniciación grupal es un acontecimiento de la era presente; este libro pone el énfasis en el crecimiento de la idea grupal, el servicio grupal, la responsabilidad grupal y la absorción grupal en el centro llamado Jerarquía.

LA CONCIENCIA DEL ÁTOMO: En esta serie de conferencias de Alice Ann Bailey se expone la relación científica entre la materia y la conciencia como una evolución que afecta progresivamente la sustancia atómica de todas las formas. El “átomo” emerge como una miniatura pero a la vez como una réplica completa de la estructura energética común a todas las formas de vida: cósmica, planetaria, humana y subhumana.

EL ALMA Y SU MECANISMO: El Alma trabaja a través del mecanismo de la triple personalidad. El método por el cual el alma y los vehículos de la personalidad interactúan y funcionan juntos es presentado en este volumen; y también la forma en que la constitución del hombre como una totalidad y en sus partes componentes responde al impacto de una conciencia evolucionante.

DEL INTELECTO A LA INTUICIÓN: El desarrollo del intelecto, si bien es necesario, es un medio para un fin. El intelecto deberá convertirse en un medio de penetración dentro de una nueva dimensión del pensamiento y la conciencia, y un despertar a la facultad intuitiva de la razón pura. A través de la meditación ocultista se elimina la brecha entre la triple mente y la intuición.

DE BELÉN AL CALVARIO: La experiencia de la vida del Maestro Jesús, incluyendo la Crucifixión y la Gran Renunciación, se refleja en la experiencia de la vida de todos los seres humanos. Podemos conocer y cooperar conscientemente en el camino que lleva desde el lugar del nacimiento espiritual hasta el sitio de la renunciación y la resurrección.

LA LUZ DEL ALMA: Este volumen es una paráfrasis original con comentarios de los Yoga Sutras de Patanjali. Los Yoga Sutras son de origen antiguo, reducidos por primera vez a la escritura por Patanjali, quien es considerado el fundador de la Escuela de Raja

Yoga. El control de la mente y su iluminación por el Alma son logrados a través de la práctica del Raja Yoga.

AUTOBIOGRAFÍA INCONCLUSA: A pesar de que su muerte en 1949 impidió la conclusión de este libro, la historia acerca de la vida de la autora emerge lo suficiente como para mostrar su paso desde el camino del evangelismo cristiano a la práctica de la ciencia del esoterismo, tema sobre el cual escribió, leyó y fue instructora.

LOS TRABAJOS DE HÉRCULES: La aceptación de dogmas impuestos está cediendo su lugar a la experimentación; y la divina autodeterminación, basada en la realización de la unidad con la Vida en la cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, está tomando el lugar de la credulidad y la superstición. La simbología de las dramáticas experiencias de Hércules es un ejemplo de cómo superar las pruebas y experimentos, derrotas y logros de la vida, tal como él lo hizo hace centurias al dirigirse a la misma meta hacia la cual nosotros nos dirigimos hoy, como aspirantes en el Camino del Discipulado. Cada trabajo representa una prueba que el aspirante debe superar, de acuerdo a la energía y particularidades de cada signo, en forma práctica.

Recopilaciones de los Libros de A.A.B.:

Las compilaciones de los libros que siguen son producto de la colaboración de diversos estudiantes y grupos de servidores, y responden a la sugerencia del Maestro El Tibetano que dice:

“... en todos mis escritos he diseminado, durante años, un cúmulo de información que debe ser recopilada y reunida como base para instruir a los discípulos que se entrenan para una iniciación.”

EL PROBLEMA SEXUAL: Este tema de continua actualidad se presenta como de controvertido abordaje, y ello por tres motivos: 1º Los prejuicios existentes; 2º Lo primitivo del impulso sexual, como uno de los instintos sustanciales; 3º El ocultamiento de la problemática sexual debido al carácter íntimo del tema, en lugar de considerarla como un importante aspecto junto a otros que integran la personalidad. En una línea ascendente se considera el origen y extensión del problema, sus definiciones, su desarrollo en la Nueva Era y el sexo y el discipulado.

EL SEXO: En este libro se encuentran recopiladas todas las enseñanzas del Maestro Tibetano acerca del tópico del sexo, tema que plantea tantos interrogantes a los aspirantes de hoy. El abordaje de este estudio es amplio, contemplando al microcosmos (el hombre) y al macrocosmos (la creación), su interrelación y correspondencia. Como el Maestro Tibetano dice: *“... Estoy tratando el tema en su totalidad y mi tópico, por lo tanto, se refiere a la amenaza de la actual actitud, a la necesidad de una mayor comprensión y a la importancia de reordenar las ideas de los hombres con respecto a este asunto vital”*.

LA MUERTE, LA GRAN AVENTURA: Es a través de catorce proposiciones iniciales, desarrolladas luego en sendos capítulos, que se elucida este acontecimiento inherente a la naturaleza de la forma. El temor a la muerte no es más que la identificación con la forma, la conciencia del Alma es un eterno presente; desde esta perspectiva es a partir de donde podemos encarar la muerte como una aventura para la cual debemos prepararnos. Así podremos afirmar: “Resurrección es la nota clave de la naturaleza, pero no la muerte. La muerte es la antecámara de la resurrección”.

EL ALMA, LA CUALIDAD DE LA VIDA: En este libro se compendia un tesoro de conocimientos acerca de la entidad que llamamos Alma, el vínculo entre el espíritu y la materia. Son estudiadas sus características, relaciones, principios, métodos, propósitos y revelación última. El Alma, microcósmica y macrocósmica, humana y universal, es explorada y expuesta desde su nacimiento hasta su liberación final. Como El Tibetano asegura *“nada debajo del cielo puede detener el progreso del alma humana en su largo peregrinaje desde la oscuridad a la luz, desde lo irreal a lo real, desde la muerte a la inmortalidad y desde la ignorancia a la sabiduría”*.

REFLEXIONEN SOBRE ESTO: *“En todos mis escritos he diseminado durante años un cúmulo de información que debe ser recopilada y reunida, como base para instruir a los discípulos que se entrenan para una iniciación”* (Tratado sobre los Siete Rayos, Tomo V). Esta recopilación es una tentativa en esa dirección. Mucha es la enseñanza contenida en las citas, pero la idea es estimular el interés del estudiante sobre el tema para que se remita a los libros para ampliar, en su propio contexto y detalle, su investigación.

SIRVIENDO A LA HUMANIDAD: Contiene vitales instrucciones para aquellos que reconocen que el servicio a la humanidad es urgente y el paso inicial necesario e inevitable hacia el infinito. Como indica El Tibetano: *“el verdadero servicio es la emanación espontánea de un corazón amoroso y de una mente inteligente, el resultado de hallarse en el lugar correspondiente y permanecer en él; el producto de la inevitable afluencia de la fuerza espiritual y no de la intensa actividad en el plano físico, es el efecto del hombre cuando expresa lo que en realidad es, un divino Hijo de Dios, y no el efecto estudiado de sus palabras o actos”*.

EL NUEVO GRUPO DE SERVIDORES DEL MUNDO: Este ejemplar es la compilación de todo lo referente al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo; su origen, historia, composición, cualidades y misión.

EL REINO VEGETAL: En este volumen se compiló lo relacionado con el Reino Vegetal de los libros de Alice Ann Bailey. Las cualidades y características, los planetas y rayos relacionados. El problema del suelo, la enfermedad y la muerte. Los elementos, los constructores, los devas.

EL ANTAKARANA: Como las otras recopilaciones de los libros de Alice Ann Bailey, El Antakarana es un libro de citas. Requiere del lector una profunda atención interna que, oportunamente, le permitirá penetrar en las ideas simiente de las enseñanzas trascritas

en la serie de libros que la Jerarquía espiritual presentó a la humanidad a través de Alice Ann Bailey. En este libro se encuentra la enseñanza dada sobre el hilo de la conciencia o puente antakarana. Consiste en la construcción individual y grupal del Puente, tarea primordial del discípulo, que otorgará continuidad a la Conciencia reconociendo así la existente Continuidad de Vida. El valor de la simbología implicada sólo puede ser descubierto por el discípulo con decidida aspiración y firme determinación para perseverar en la tarea de reconocer en conciencia la Vida Una.

La Gran Invocación

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes de los hombres,
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres.
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

Esta Invocación no es propiedad de ningún individuo o grupo especial. Pertenece a la humanidad.

La belleza y la potencia de esta Invocación reside en su sencillez y en que expresa ciertas verdades esenciales que todos los seres humanos aceptan innata y normalmente: la verdad de la existencia de una Inteligencia básica a la que vagamente damos el nombre de Dios; la verdad de que detrás de las apariencias externas, el Amor es el poder motivador del Universo; la verdad de que vino a la tierra una gran Individualidad llamada Cristo por los cristianos, que encarnó ese Amor para que pudiéramos comprenderlo; la verdad de que el Amor y la Inteligencia son efectos de la Voluntad de Dios, y finalmente de que el Plan Divino sólo puede desarrollarse a través de la humanidad misma.

